

Derrumbe de una terraza y viviendas en riesgo

Viene de la página 3

Altafulla

Derrumbe de una terraza

La playa de Altafulla ha sido una de las más damnificadas por los temporales de 2022, incluyendo el derrumbe de una terraza de un restaurante que se encontraba dentro de la zona marítimo-terrestre. En esta playa, que en los últimos días ha ido recuperando grosor y anchura, es compleja la solución para poder mantenerla cada temporada, ya que la proximidad del paseo hace compleja una solución a largo plazo. Existe una propuesta del actual gobierno en replantear el paseo marítimo en la parte norte, una idea que se deberá estudiar ante los embates que han debilitado la parte norte del litoral. En esta playa la Dirección General de Costas tiene prevista una aportación de arena (de sur a norte porque esa zona no se ha visto afectada por los temporales) para recuperar más anchura de cara al verano. Mientras, se ha reforzado con sacos de arena la zona del restaurante afectado y se han recolocado las rocas para evitar daños estructurales en la zona de Botigues de Mar, el paseo más urbano de este tramo de litoral.

Vila-seca

Arena garantizada

La playa de La Pineda es la única de la provincia que cada año tiene garantizados 100.000 metros cúbicos de arena. Se trata de un convenio con el Port de Tarragona (a punto de finalizar) en el que la prolongación del dique de Llevant implicaba una medida compensatoria sostenible. Esto se traduce en un dragado de estas toneladas de arena del fondo del mar que sirven para ensanchar la playa, de un kilómetro de longitud. Este año, los temporales han «comido» arena en la parte central, pero no han llegado a dañar ni elementos como las duchas ni el paseo. Así pues, la arena que se drague esta temporada se aplicará básicamente en la zona más afectada.

La Pineda también tiene la singularidad que será el primer municipio que desurbanizará un tramo de paseo para ganar playa, una medida que debe permitir estabilizar el litoral una vez terminada la aportación de arena anual del dragado. Supondrá la redefinición del espacio urbano en contacto con la playa para hacerlo más permeable y natural mediante la recuperación del sistema dunar y la ampliación del paseo eli-



En L'Ampolla, la playa quedó totalmente arrasada. FOTO: JOAN REVILLAS

minando la carretera y posibilitando así la ampliación del espacio de playa.

Torredembarra

'Proveedor' de arena

La situación de las playas de Torredembarra es muy diferente a la mayoría de kilómetros de litoral de su alrededor. Lógicamente, las diferentes playas, urbanas o la de Muntanyans sufren pérdidas de arena por los temporales, pero en comparación a otros municipios su desgaste es mínimo. Incluso son «proveedores» de arena para otras playas colindantes o cercanas. Las playas están listas para la temporada y solo falta adecuarlas con servicios para el baño. El alcalde Eduard Rovira admite que se deberá plantear un protocolo municipal para que en caso de temporales y desplazamiento de arena a calles o paseo, esté habilitada una partida y personal para devolver la arena a su sitio natural. Y aun a que la única 'muestra' de los temporales de este año es la pérdida de arena bajo el agua en la parte más extrema de la zona de Baix a Mar, el barrio marítimo de la ciudad.

Cunit

Los espigones ¿salvadores?

La proximidad del antiguo puerto de Cubelles ha afectado históricamente a las playas de Cunit. Ahora se estudia si desmantelarlo, dejarlo completamente o sólo una parte. Además en Cunit están los espigones paralelos a la costa que desde algunos sectores se piden eliminar, pero que el Ayuntamiento defiende ya que considera que son una barrera que frena los temporales y que de no estar apenas quedaría playa. El municipio apuesta por mantener esas barreras y recuperar zonas de dunas y

con plantación de especies autóctonas para asentar las playas y frenar el impacto de las mareas.

Calafell

Naturalización y deconstrucción

Calafell apuesta por la naturalización de playas para retener arena. Ya probó con éxito delimitar una franja de playas para crear sistemas dunares que fuesen reservorios de arena y ha colocado unas barreras de estacas que retengan arena. La naturalización la conjuga con la deconstrucción. Se han eliminado antiguos espigones pero además pide demoler una plaza del paseo marítimo de Segur que se adentra en la playa. Ahora casi todo el frente litoral de Segur de Calafell tiene espacios de naturalización con plantas autóctonas y no se retiran las algas que saca el mar a la orilla.

El Vendrell

Casas en peligro

La zona más delicada es la del Francàs, donde la pérdida de arena es alarmante. Ha ya ha tenido que reforzarse una escollera de rocas que protege a una urbanización. El mar socavó la arena y hundió las piedras. A falta de una posible aportación de arena, el Ayuntamiento apuesta por la naturalización con la plantación de especies que frenen el oleaje.

L'Ampolla

Playa arrasada

En las playas urbanas de las Terres de l'Ebre del Arenal, en L'Ampolla, es sin duda el caso más ilustrativo de cómo un temporal arrasó una playa. El temporal Gloria de enero del 2020 literalmente engulló la playa del Arenal, que se quedó sin arena. Desde entonces, el agua del mar embate contra el propio paseo marítimo cuando

hay levantada. Solo a partir de donde acaba el camping Bama y empieza una zona natural virgen ahí los propios movimientos de arena han regenerado un poco la zona.

Para el alcalde de L'Ampolla, Francesc Arasa, en este punto crítico haría falta una intervención a largo plazo para poder afrontar las levantadas cada vez más frecuentes. «O se hace una intervención fuerte para mantener la playa unos años o no aguantará», expresa. El alcalde considera que un espigón de piedra y una buena aportación de arenas estabilizarían la situación unos años. «El Ministerio ya se ha interesado, ha tomado nota y está estudiándolo para no perjudicar el fondo marino y la posidonia. Debemos encontrar una solución respetuosa con el medio ambiente», dice.

Otra playa que ha perdido una buena cantidad de arena es la de Cap Roig. Esta playa idílica de agua clara y rodeada de pinos, al norte de la población, lleva retrocediendo metros cada año y sufre aportación de muchas algas con los temporales. «Debemos esperar a ver la propia regeneración de la playa, pero seguramente este verano tendrá cinco o seis metros menos», detalla el alcalde.

L'Ametlla de Mar

Las urbanas, peor

En L'Ametlla de Mar las playas urbanas más afectadas son L'Alguer y Pixavaques. «Falta arena en las playas que realmente están delante del casco urbano del municipio. Se nota mucho. Son importantes porque son donde va el mayor volumen de personas, y de hecho esto puede evitar que la gente vaya a espacios más naturales y frágiles», explica su alcalde, Jordi Gaseni. La costa de L'Ametlla de Mar cuenta con playas vírgenes de in-

creíble belleza. Últimamente el GR-92 que recorre su costa está ganando más y más visitantes. Por eso una vez por semana operarios de mantenimiento recorren este camino natural. También desde antes de Semana Santa y hasta el 15 de junio el Ayuntamiento hace mantenimiento de todas las playas dos veces a la semana, que después hasta octubre pasa a ser a diario. Con la dureza de los temporales, que han arrancado elementos de playas como barandillas, el Ayuntamiento se está adaptando y por ello en algunas duchas está instalando plataformas de hormigón en lugar de bases de madera, menos resistentes.

En la playa de L'Alguer el Gloria afectó mucho su espigón, que sigue sin repararse. «De momento no tenemos fecha de Costas para su reparación, pero tenemos esperanzas. También esperamos que haya aportaciones de arena antes de empezar la temporada turística», declara Gaseni.

Otra de las playas más afectadas los últimos dos años es Cala Vidre, en les Tres Cales, que ha visto muy reducido su espacio. «Esperamos no tener más temporales grandes. A veces los temporales no solo quitan arena, sino que dejan una gran cantidad de posidonia muerta en la playa», comenta el alcalde.

Les Cases d'Alcanar

Dañados por la riada

En les Cases d'Alcanar, sin duda alguna el aguacero del 1 de septiembre ha marcado un antes y después. En este caso no fue temporal de mar, sino daños por acumulación de lluvia. «Es evidente que ya tenemos el cambio climático aquí. Lo que pasó el 1 de septiembre la gente mayor del pueblo no lo había visto nunca», explica la concejala de urbanismo, Ivette Fibla. Aunque también hay afectación en las calas de Alcanar Platja, las playas más perjudicadas son la del Marjal, de piedras, y la Martinenca, de arena, en les Cases d'Alcanar. «Hay mucho daño en estas dos playas, que además es donde va más gente. Desde el Ayuntamiento cada año dedicamos una partida de unos 15.000 euros para actuar en las playas en mayo y junio. Este año estamos muy preocupados, porque se va a doblar o triplicar. Una vez hayamos cuantificado un presupuesto, llamaremos a todas las puertas posibles para tener ayuda», expresa.

Además, al ocurrir el temporal en 1 de septiembre, cuando aún era temporada de verano, el aguacero destruyó muchos elementos como pasarelas de madera o torres de vigilancia. «Justo acabábamos de estrenar unas pasarelas de madera y todo ha sido irrecuperable. Además de que se doblarán los trabajos para allanar las playas, harán falta estos elementos que el temporal se llevó por delante», lamenta.